

# HACIA UNA REVOLUCION DOCENTE EN LA UNIVERSIDAD

*Armando Rugarcía Torres\**

## INTRODUCCION

La docencia en México y en muchas otras partes del mundo está como muerta. Nuestra pedagogía ha hecho de la función magistral un evento intrascendente. Se enseña para la erudición y no para la formación humana; se aprende pero no se comprende, se vive pero no se ha revisado seriamente en función de qué; se resuelve, pero buscando la imitación de rutinas no entendidas cabalmente; se decide pero sin tener presente a los demás.

Dos situaciones confirman lo anterior:

a) El desencanto de ex-alumnos universitarios por su mala formación, que tarde o temprano, se hace evidente y se ratifica por los empleadores de recién egresados.

b) Las quejas desesperadas de los maestros universitarios sobre sus alumnos y sobre el poco apoyo que reciben para aminorar los problemas que enfrentan como profesores.

La actividad académica lateral a la función directiva que desempeño, corresponde a dar cursos o talleres de 2 a 4 días sobre "Mejoramiento de la Docencia Universitaria", que desde hace como 5 años vengo llevando a cabo con la participación de 300-350 profesores por año. De esta experiencia, resalto las angustias principales y generales que los maestros mencionan con respecto a su docencia: la más comentada es la falta de motivación de sus alumnos para emplearse a fondo en sus cursos, le siguen, pisando los talones, la mala preparación anterior de sus alumnos y la falta de recursos (tiempo, materiales, computadoras, libros, revistas, etc.) para preparar y conducir sus cursos. Por supuesto que hay muchos otros problemas asociados con la docencia universitaria actual, pero éstos son los tres que más han llamado mi atención por su recurrencia.

El asunto que precede a un movimiento docente, sea revolución o cualquier otra cosa, es tratar de identificar las causas de la mala calidad de nuestra docencia en México. Es evidente que lo que causa esta situación son un sinnúmero de factores entrelazados que, por

desgracia, no han sido ponderados suficientemente en cuanto a su impacto en el proceso educativo. Entre las causas que se mencionan se encuentra: el insuficiente y decreciente financiamiento de la educación superior (de un 0.74% del PIB en 1974 a un 0.5% en 1991); el crecimiento de la matrícula universitaria (de atender a un 7% de los jóvenes entre los 18 y 23 años en 1975, a atender el 15% de ellos en 1992); la baja matrícula de posgrado en México (un estudiante de posgrado por cada 2,000 habitantes mexicanos contra uno por cada 70 en los EUA, o sólo cerca del 4% de la matrícula de educación superior en México); y la falta de preparación de los maestros en todos los niveles (se identifica hacer un posgrado e investigar con preparación docente).

Pero, aunque usted no lo crea, detrás de estas causas están las ideas: esos protagonistas ocultos del quehacer humano. La idea de universidad, de educación, de investigación, de profesor, de alumno, de hombre y de sociedad que se tengan en forma consciente o no, sin lugar a dudas afectan las decisiones, amplias o concretas, que se tomen en o para la universidad y más en concreto en o para la docencia.

Quisiera comentar el resultado de una intelección empírica sobre la idea que percibo está escondida "dentro" de otras ideas y acciones en las instituciones escolares y que contribuye fuertemente a que no podamos salir de la crisis en que nos encontramos. Esta idea es: "El culto al conocimiento". Esto quiere decir que el conocimiento en sus vectores de búsqueda o descubrimiento se ha convertido en el motor del quehacer universitario en la investigación, en la docencia, en la difusión y en la administración. Pero lo dramático del caso es que este "conocimiento" no significa lo mismo que significaba para los clásicos antiguos y que dio origen a la academia e inspiró la creación de varias universidades. Hoy el conocimiento que fanáticamente buscan alumnos y estimulan profesores, reglamentos y directivos es un conocimiento fáctico, mecánico, o de memoria. Como que la antigua identidad entre conocimiento-sabiduría se ha mutado a una identidad conocimiento-erudición. El conocimiento que se convierte en sabiduría para ir soportando el quehacer humano tiene una calidad diferente del conocimiento que se concreta

\* Rector de la Universidad Iberoamericana, Golfo Centro.